



NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



LIMITADO
CEPAL/MEK/1039
6 de marzo de 1981

ORIGINAL: ESPAÑOL

CEPAL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

HONDURAS: NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO
DE AMERICA LATINA, 1980



INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos generales de la evolución reciente: introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	5
a) Las tendencias de la oferta y demanda globales	5
b) El crecimiento de los principales sectores	9
c) La evolución del empleo	18
3. El sector externo	19
a) El comercio de bienes	19
b) El comercio de servicios	25
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	25
4. Los precios y las remuneraciones	29
5. La política fiscal y monetaria	34
a) La política fiscal	34
b) La política monetaria	37

INDICE DE CUADROS

Cuadro

1	Principales indicadores económicos, 1975 a 1980	2
2	Oferta y demanda globales, 1977 a 1980	6
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores, 1977 a 1980	10
4	Indicadores de la producción agropecuaria, 1977 a 1980	11
5	Indicadores de la producción manufacturera, 1977 a 1980	15
6	Indicadores de la construcción, 1977 a 1980	17
7	Exportaciones de bienes (fob), 1977 a 1980	21
8	Importaciones de bienes (cif), 1977 a 1980	24
9	Principales indicadores del comercio exterior, 1975 a 1980	26
10	Balance de pagos, 1975 a 1980	28

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
11	Indicadores del endeudamiento externo, 1975 a 1980	30
12	Evolución de los precios internos, 1975 a 1980	31
13	Evolución de los salarios mínimos oficiales, 1974 a 1980	33
14	Ingresos y gastos del gobierno central, 1977 a 1980	36
15	Balance monetario, 1977 a 1980	38

1. Rasgos generales de la evolución reciente:
introducción y síntesis

Después de cuatro años consecutivos de significativo y sostenido crecimiento, durante 1980 la economía hondureña mostró una clara tendencia a la desaceleración. El producto interno bruto se ubicó sólo 1.3% sobre el nivel del año anterior, lo que significa un virtual estancamiento. A lo anterior se agrega que un alza más rápida que durante el año anterior, en el índice de precios de las importaciones --originada en gran medida por el alza de los hidrocarburos-- en comparación con la más lenta de las ventas hacia el exterior, determinó un nuevo deterioro en la relación de precios de intercambio, por lo que el ingreso bruto se estancó y, en consecuencia, se registró un deterioro en el ingreso por habitante de aproximadamente 3%. (Véase el cuadro 1.)

Ello fue consecuencia de la conjugación de una serie de elementos coyunturales adversos que se vinieron apoyando mutuamente desde finales de 1979^{1/} para conformar un cuadro depresivo.

En general, las condiciones sociopolíticas de la región centroamericana, crearon un ambiente de expectación e incertidumbre en el sector privado, el cual difirió algunos proyectos y declinó su actividad en la inversión, al mismo tiempo que mostró cierta cautela en sus planes de producción y alentó un proceso de fuga de capitales, común en casi toda Centroamérica.

Lo anterior tuvo, indudablemente, un impacto negativo en el nivel de ocupación, lo cual se combinó con una agudización de las tensiones inflacionarias --que ya se habían desatado en los últimos meses de 1979-- generando un deterioro en el ingreso real de los asalariados y, consecuentemente, un debilitamiento de la demanda agregada de un amplio grupo de la población.

El sector externo, tradicionalmente factor dominante en la dinámica del aparato productivo, se constituyó en otro elemento depresivo, al producirse un descenso real de las exportaciones. A pesar de que durante el

1/ Véase, Honduras: Notas para el Estudio Económico de América Latina, 1979 (CEPAL/REX/1032), 16 de mayo de 1980, pág. 4.

Cuadro 1

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
A. Indicadores económicos básicos						
Producto interno bruto a costo de factores (millones de dólares de 1970)	827	985	932	1 005	1 074	1 098
Población (millones de habitantes)	3.09	3.20	3.32	3.44	3.56	3.69
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	268	276	281	292	301	295
	<u>Tasas de crecimiento^{b/}</u>					
B. Indicadores económicos de corto plazo						
Producto interno bruto	1.8	6.9	5.3	7.9	6.8	1.3
Producto interno bruto por habitante	5.0	3.0	1.8	3.9	3.1	2.0
Ingreso bruto ^{c/}	2.5	7.2	11.5	9.7	6.9	0.1
Relación de precios de intercambio de bienes	5.4	8.2	15.4	-3.5	-10.2	-1.9
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	4.2	31.6	28.2	10.3	19.8	11.4
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	2.2	15.2	27.6	18.6	19.2	21.5
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0
Variación media anual	8.1	5.0	8.6	5.7	8.8	18.8
Dinero	8.6	37.3	14.2	15.6	14.9	6.0
Ingresos corrientes del gobierno	11.3	25.9	29.6	7.8	21.4	19.2
Gastos totales del gobierno	31.4	19.1	27.0	22.4	8.4	35.5
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{d/}	35.0	31.3	29.9	38.3	30.9	39.2
	<u>Millones de dólares</u>					
C. Sector externo						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-181	-60	-74	-89	-101	-206
Saldo de la cuenta corriente	-125	-114	-139	-170	-211	-336
Variación de las reservas internacionales netas	17	23	39	22	-17	-61
Deuda externa ^{e/}	347	426	538	688	784	1 170

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de las cifras reales y no las redondeadas.

c/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios de intercambio.

d/ Porcentaje.

e/ Deuda externa pública y privada desembolsada total.

/año se

año se recibieron precios superiores a los de 1979 para los principales productos de exportación, un moderado volumen de producción determinó que las ventas externas crecieran a un ritmo bastante menor que las compras. Las importaciones por su parte evolucionaron rápidamente debido, en gran medida, a las nuevas alzas de precios de los hidrocarburos, con lo cual el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos arrojó una magnitud sin precedentes. A lo anterior se agregó un flujo neto insuficiente en la cuenta de capital a causa de algunos movimientos financieros hacia el exterior generados por el sector privado, con lo que el resultado final fue un considerable descenso de las reservas monetarias internacionales.

Esos resultados adversos del sector externo se constituyeron en un factor contraccionista de las variables monetarias, ya que contribuyeron a determinar una reducción de la liquidez de la economía, reforzándose así las tendencias depresivas.

Por su parte, el sector público continuó expandiendo el gasto, logrando estimular parcialmente a la demanda interna; sin embargo, sus ingresos crecieron más lentamente, lo que condujo a un debilitamiento de su capacidad financiera y a aumentar ostensiblemente su presión sobre el crédito interno --principalmente proveniente de la banca central--, lo que a su vez impidió que las autoridades monetarias dotaran de mayor liquidez al sistema bancario para contrarrestar en parte los efectos depresivos del sector externo.

Dentro de ese marco, la política económica se encaminó básicamente a preservar las tradicionales condiciones libre-cambiarias y a moderar las presiones inflacionarias a través de una serie de controles de precios y la importación de algunos bienes de consumo popular para asegurar el abastecimiento de esos productos. Por otra parte, continuó estimulando al sector productivo mediante la vigencia de una serie de disposiciones de fomento y aportes financieros, tanto para el sector agrícola como para el industrial; sin que las mismas hayan encontrado una satisfactoria respuesta en las decisiones del sector empresarial.

Asimismo, se continuaron impulsando los grandes proyectos de infraestructura, principalmente los vinculados con los sectores de energía,

/transporte,

transporte, agricultura y forestal, no obstante que una serie de dificultades de tipo técnico-administrativo, legales y financieras, volvieron a producir desfases en la ejecución de algunos de esos proyectos.

Finalmente, cabe hacer referencia a dos hechos extraeconómicos de importancia sucedidos durante el año. En primer término, merece especial mención la continuación del proceso de regularización institucional, en cumplimiento de un calendario preestablecido. Así, en el mes de abril se realizaron elecciones de una Asamblea Constituyente y Legislativa, lo que permitió ampliar el debate público sobre la ejecución de dicho proceso con participación de los diversos partidos políticos, decidiéndose ratificar la Administración en ejercicio por el período de transición --de aproximadamente año y medio-- hasta la elección de nuevas autoridades nacionales.

En segundo lugar, luego de once años de acaecido el enfrentamiento bélico entre Honduras y El Salvador, hacia fines de 1980 se dio término a un largo período de negociaciones, que culminaron con la firma de un tratado entre ambos países, que puso fin al diferendo y marcó la reapertura de relaciones diplomáticas, abriéndose posibilidades para la reactivación futura de vínculos comerciales, y, consecuentemente, un impulso adicional a la integración económica centroamericana. Al respecto, cabe señalar como un hecho positivo que durante 1980 las exportaciones con destino a Centroamérica --básicamente de origen industrial-- se elevaron considerablemente, mejorando la posición del país dentro de un marco comercial que tradicionalmente fue muy deficitario.

En síntesis, los acontecimientos económicos de 1980 apuntaron hacia la agudización de ciertos desequilibrios donde sobresalen por un lado el desbalance externo y el pronunciamiento de las tensiones inflacionarias y, por otro, un debilitamiento de la capacidad financiera del sector público y la reducción de la liquidez de la economía, todo ello dentro de una tendencia al estancamiento de la actividad productiva y un deterioro del ingreso real de una parte considerable de la población.

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

La oferta global evolucionó a un ritmo (1.8%) mucho más pausado que el del quinquenio anterior, debido a una franca desaceleración de la actividad económica interna, ya que las importaciones de bienes y servicios, aunque también revelando cierta moderación, se incrementaron a un ritmo de 3.2%. (Véase el cuadro 2.)

El producto interno bruto --valuado a precios de mercado de 1970-- experimentó un débil incremento (1.2%) que se compara muy desfavorablemente con la tasa que venía experimentando durante los últimos cuatro años y con el incremento de la población.

El estancamiento de la actividad económica interna --como se ha visto-- fue el resultado de la combinación de varios factores coyunturales que desde finales de 1979 se fueron reforzando mutuamente para conformar un marco económico financiero depresivo con tendencia a la agudización durante el año, hasta llegar a definir una situación crítica hacia fines de 1980.

En la esfera privada, a la incertidumbre provocada por los cambios ocurridos en algunos países de Centroamérica, se sumó la reducción relativa de crédito frente a un aumento mayor de precios, contrayéndose el coeficiente de liquidez. Sin duda que el alza de precios de los hidrocarburos, asociada al descenso en la producción agrícola para el consumo interno, condujo a un recrudecimiento de las presiones inflacionarias, constituyéndose en otro de los elementos limitantes de la economía hondureña, tanto por la vía del incremento de costos como por el debilitamiento de la demanda interna.

En la esfera gubernamental, a las dificultades financieras ya mencionadas se sumó un ambiente de indecisiones como consecuencia de que el cambio de Administración ocurrido en el primer semestre del año indujo a la reorganización de los cuadros técnicos y de ejecución, lo que coadyuvó en la actitud de reserva y expectación del sector productivo.

Cuadro 2

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de lempiras a precios de 1970				Composición porcentual b/		Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	1970	1980 ^{a/}	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>2 591</u>	<u>2 814</u>	<u>3 032</u>	<u>3 086</u>	<u>133.9</u>	<u>141.6</u>	<u>8.6</u>	<u>7.7</u>	<u>1.8</u>
Producto interno bruto ^{c/}	1 885	2 013	2 154	2 180	1 000	100.0	7.0	6.7	1.2
Importaciones de bienes y servicios	706	796	878	906	339	41.6	12.7	10.4	3.2
<u>Demanda global</u>	<u>2 591</u>	<u>2 814</u>	<u>3 032</u>	<u>3 086</u>	<u>133.9</u>	<u>141.6</u>	<u>8.6</u>	<u>7.7</u>	<u>1.8</u>
Demanda interna	2 081	2 284	2 456	2 507	107.0	115.0	9.7	6.8	2.7
Inversión bruta interna	474	596	650	649	21.9	29.8	25.1	9.1	-0.1
inversión bruta fija	443	553	583	580	19.1	26.6	24.6	6.0	-0.5
Pública	170	222	209	214	6.6	9.8	30.6	-5.7	2.7
Privada	273	331	374	366	12.5	16.8	21.4	12.9	-2.1
Vacación de existencias	31	43	67	69	2.8	3.2
Consumo total	1 607	1 688	1 790	1 858	85.1	85.2	5.0	6.1	3.8
Gobierno general	271	283	293	312	11.6	14.3	4.6	3.3	6.5
Privado	1 336	1 405	1 497	1 546	73.5	70.9	5.2	6.5	3.3
Exportaciones de bienes y servicios	510	530	592	579	26.9	26.6	3.9	11.6	-2.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ La estructura porcentual y las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras reales y no de las redondeadas.

c/ A precios de mercado.

Por el lado de la demanda global, todos los componentes --con excepción del gasto público-- registraron una tasa de crecimiento menor a la del año anterior.

La demanda interna se elevó en 2.7%, tasa que resulta bastante menor a la observada en el bienio anterior. Ello estuvo particularmente influido por la caída de la formación bruta de capital privado (2.1%) --como consecuencia de la ya comentada actitud de retraimiento por parte del sector empresarial agudizada por la falta de liquidez observada en el sistema bancario--, lo que contrasta con el rápido crecimiento de los dos años anteriores. (Véase nuevamente el cuadro 2.) En efecto, obsérvese que aun con la caída registrada en 1980, la participación de la inversión privada en el producto ascendió de 12.5% en 1970 a 16.8% a finales de la década.

Por su parte, la inversión pública experimentó un leve crecimiento (2.7%) que no llegó a compensar la contracción de la privada ni el descenso registrado el año anterior. A partir del inicio de la década de los setenta, el sector público asumió un papel dinámico en la promoción del desarrollo. Ello se observa particularmente en los gastos de inversión que de una participación de 6.6% en el producto interno en 1970 pasó a 9.8% en 1980. Indudablemente que ese fue un elemento importante de dinamización en la demanda interna; sin embargo, conforme se fue concluyendo una serie de proyectos de mediana dimensión, se comenzó a percibir una cierta desaceleración de sus gastos de capital, fenómeno que se estima está asociado a la capacidad ejecutora del propio aparato de gobierno y de las empresas privadas que trabajan en este campo, así como al debilitamiento de las finanzas públicas. En particular, durante 1980 la inversión pública creció lentamente como consecuencia del diferimiento o retraso sufrido por algunos proyectos de gran dimensión, especialmente el hidroeléctrico de El Cajón, el Puerto de Castilla y la red de silos rurales. A su vez esos retrasos fueron causados por la ausencia de algunas decisiones administrativas oportunas, así como obstáculos financieros y legales que enfrentaron las unidades ejecutoras. En conclusión, si bien la inversión

/pública

pública logró neutralizar parcialmente la caída en la formación de capital privado y mantener una influencia de signo positivo sobre la demanda interna, dicho esfuerzo no logró reponer el descenso experimentado en 1979.

Se estima que por cuarto año consecutivo las existencias nacionales experimentaron un nuevo aumento, el cual puede estar relacionado con el exceso de importaciones observado respecto al crecimiento de la inversión, la producción y el consumo, lo cual resulta contradictorio con la desaceleración de la economía y la escasez de recursos financieros; sin embargo, ello puede deberse a actividades especulativas --principalmente del sector de intermediación ante las perspectivas inflacionarias-- y a un deterioro de la capacidad de compra de un considerable grupo de asalariados.

El consumo del gobierno fue la variable que más rápido creció (6.5%), incluso a una tasa superior a la del bienio anterior. Tal comportamiento si bien parcialmente deriva de una ampliación de algunos servicios de interés social, fundamentalmente se debe a una mayor incidencia relativa en el ritmo de crecimiento de las erogaciones de la administración general y de los programas de defensa.

El recrudecimiento de las presiones inflacionarias probablemente ha conducido a cierto deterioro del ingreso real, particularmente del sector urbano. Ello podría estar influyendo en la moderación de la tasa de crecimiento del consumo privado, principalmente en el área de consumo básico.

Finalmente, las exportaciones de bienes y servicios --siempre a precios constantes-- se contrajeron en 2.2%, lo que refleja las dificultades enfrentadas por el sector agroexportador, tanto de origen financiero como por condiciones climatológicas adversas ocurridas hacia finales de 1979, pero que trasladaron plenamente sus efectos a las cosechas correspondientes a las ventas de 1980. Adicionalmente, la tendencia al deterioro en las cotizaciones internacionales del principal producto de exportación --el café--, pudo haber determinado una baja en la productividad por menores recursos aplicados al manejo de dicho cultivo. En todo caso, es importante observar que el reducido volumen de las ventas al exterior influyó en la conformación de la crisis de balanza de pagos con que se cerró el año.

b) El crecimiento de los principales sectores

i) Introducción. Todos los sectores mostraron el signo de la desaceleración económica experimentada durante el período, sobresaliendo la contracción del valor agregado por los generadores de bienes que, con excepción del agropecuario, se trata de una continuación de la tendencia iniciada el año anterior. (Véase el cuadro 3.) Ello podría estar señalando que la crítica situación de la economía hondureña se ha difundido a todo el aparato productivo dentro de un marco generalizado de depresión.

En todo caso, los resultados de la coyuntura de 1980 no alteraron las tendencias definidas que se vieron observando durante toda la década. En los cambios estructurales sobresale el declinante aporte del sector agropecuario más por debilidad del mismo que por la dinámica del resto de actividades. Lo anterior parecería indicar que, a pesar de los esfuerzos realizados por el Estado para remover los obstáculos que enfrenta esa actividad, los mismos no han sido probablemente de la suficiente profundidad e intensidad como para superar los problemas de que adolece el sector, que con todo, continúa siendo el más importante de la economía.

El otro cambio de especial significancia en la década lo constituye el aumento del coeficiente de industrialización como resultado de una sostenida política de apoyo a dicho sector por parte del Estado, a partir del escaso desarrollo alcanzado por el mismo hacia el inicio de los años setenta.

ii) El sector agropecuario. A pesar de las debilidades del sector agropecuario, continúa siendo la actividad determinante de la economía hondureña porque aporta el 75% de las ventas externas, alrededor del 27% del producto y una proporción mayoritaria de la ocupación; por lo tanto, los resultados de la misma determinan o influyen en gran medida sobre el resto de las variables económicas.

Durante el año que se comenta, la actividad del agro experimentó un descenso de 2.8%, contrastando con el crecimiento observado en 1979. Contribuyeron a ese resultado la considerable contracción de actividad propiamente agrícola, en tanto que la producción pecuaria observó una declinación más moderada. (Véase el cuadro 4.)

Cuadro 3

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de lempiras a precios de 1970				Composición ^{b/} porcentual		Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	1970	1980 ^{a/}	1978	1979	1980 ^{a/}
Agricultura	469	491	529	514	32.6	27.0	4.7	7.7	-2.8
Minería	31	32	33	34	2.3	1.8	3.7	3.6	3.4
Industria manufacturera	250	276	298	312	13.8	16.4	10.4	8.1	4.8
Construcción	82	90	97	94	4.8	4.9	10.5	7.9	-2.9
<u>Subtotal bienes</u>	<u>832</u>	<u>889</u>	<u>957</u>	<u>954</u>	<u>53.5</u>	<u>50.1</u>	<u>6.8</u>	<u>7.6</u>	<u>-0.4</u>
Electricidad, gas y agua	26	28	29	30	1.4	1.6	7.7	5.0	4.8
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	148	163	176	182	7.8	9.5	10.2	7.9	3.7
<u>Subtotal servicios básicos</u>	<u>174</u>	<u>191</u>	<u>205</u>	<u>212</u>	<u>9.2</u>	<u>11.1</u>	<u>9.6</u>	<u>7.4</u>	<u>3.4</u>
Comercio y finanzas	252	279	300	310	16.1	16.3	10.7	7.5	3.4
Propiedad de vivienda	130	137	143	147	7.2	7.7	5.3	4.1	3.2
Administración pública y defensa	65	69	73	76	3.4	4.0	6.3	6.0	4.2
Otros servicios	178	194	201	205	10.6	10.8	10.0	3.2	2.1
<u>Subtotal otros servicios</u>	<u>625</u>	<u>679</u>	<u>717</u>	<u>738</u>	<u>37.3</u>	<u>30.8</u>	<u>8.4</u>	<u>5.6</u>	<u>2.9</u>
<u>Producto interno bruto</u>	<u>1 631</u>	<u>1 759</u>	<u>1 879</u>	<u>1 904</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>7.9</u>	<u>6.8</u>	<u>1.3</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

Cuadro 4

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}		
					1978	1979	1980 ^{a/}
1. Índice de producción agropecuaria (base 1975 = 100)	122.5	129.2	138.6	134.7	5.5	7.3	-2.8
Agrícola	126.5	131.5	142.4	137.6	3.9	8.3	-3.4
Pecuaria	112.5	123.3	128.9	127.6	9.6	4.5	-1.0
2. Producción de los principales cultivos (miles de toneladas)							
Maíz	379	347	373	333	-8.5	7.5	-10.8
Frijol	35	44	39	34	25.1	-11.2	-11.8
Arroz en granza	29	26	30	31	-10.4	13.5	5.8
Sorgo	49	53	40	43	8.2	-24.4	6.7
Banano	1 169	1 234	1 465	1 330	5.6	18.7	-9.3
Palma africana	62	58	63	85	-6.2	8.6	34.8
Café en oro	64	67	72	66	5.3	7.9	-9.4
Caña de azúcar	1 752	2 021	2 447	3 012	15.4	21.1	23.1
Algodón en oro	10	11	7	9	12.1	-30.1	18.9
3. Indicadores de la producción pecuaria							
Carne de res (miles de toneladas)	41	46	49	52	12.4	6.7	6.1
Leche (millones de litros)	218	222	229	237	1.9	3.3	3.6
Huevos (millones de docenas)	18	16	13	13	-11.7	-27.0	0.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos de COISUPLANE.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

Aparte de los factores limitantes que influyeron en cada uno de los productos más importantes, en general el sector agropecuario debió enfrentar una serie de dificultades. En primer lugar, la moderación del crédito al sector privado se tradujo en una insuficiente dotación de recursos financieros, lo cual afectó prácticamente a todos los cultivos pero principalmente al subsector de la agricultura comercial. En segundo lugar, como en otros, en este sector también se observó aquella actitud ya comentada de expectación, diferimiento de los proyectos de inversión e indecisiones en los planes de producción.

Por otra parte, las perspectivas declinantes de los precios internacionales de algunos productos de exportación --que finalmente no se verificaron--, unidas a la tendencia alcista de los costos de producción, pudieron haber influido en la reducción del área bajo cultivo o en los rendimientos.

Finalmente, el surgimiento o expansión de plagas unido a insuficiencia de asistencia técnica adecuada, también pudo haber afectado los rendimientos,

Entre los principales cultivos de exportación, el banano sufrió un descenso de 9.3% como consecuencia del incumplimiento de los compromisos de siembra asumidos por los productores, unido a los fuertes vientos huracanados registrados en el último trimestre de 1979 que afectaron en alguna medida las plantaciones.

Similar comportamiento mostró el café, que en algunos de los últimos años se ha transformado en el principal producto de exportación. El descenso de la cosecha cafetalera se encuentra asociado a una baja en los rendimientos propios de las oscilaciones cíclicas de la plantación, a lo que se agregó cierta desatención de los cafetales ante las perspectivas declinantes de sus cotizaciones en el mercado internacional, y que se anticipaba un importante incremento en los costos de producción, tanto por el alza directa de los combustibles como por su derivación en el precio de los fertilizantes e insecticidas.

La producción de granos básicos también mostró un notorio descenso. Probablemente la ya citada falta de financiamiento y la reducción del

/área bajo

área bajo cultivo por razones de rentabilidad, podrían haber influido en ese resultado. La producción de maíz y frijol, alimentos importantes en la dieta nacional, se ubicaron en el volumen más bajo de los últimos cinco años, al reducirse en 10.8% y 11.8% respectivamente, en relación a la cosecha del año anterior. A los problemas generales ya mencionados, se estima para el caso de estos cultivos que la política de precios tuvo un efecto negativo en la producción. En efecto, parte importante de los esfuerzos gubernamentales para neutralizar las tendencias inflacionarias fue el establecimiento de precios máximos para una gran cantidad de bienes; sin embargo, el bajo nivel establecido para el maíz y el frijol frente al ascenso de los costos de producción, se tradujo en desaliento para los agricultores que probablemente trasladaron el uso de la tierra a productos más rentables. Sin duda que uno de los factores internos que convergieron con las presiones inflacionarias de origen externo fue el descenso de la producción de estos granos básicos.

Aunque sin llegar a compensar la caída en los productos agrícolas más importantes, algunos cultivos mostraron tasas de signo positivo. Tal es el caso de la caña de azúcar que ha evolucionado a un ritmo rápido durante los últimos años como efecto de los estímulos que ha recibido por parte de las cotizaciones internacionales y la instalación de dos ingenios que aumentaron significativamente la capacidad de procesamiento. La palma africana también manifestó un considerable incremento --y con tendencia ascendente-- en respuesta a los proyectos impulsados directamente por el Estado y, en general, al apoyo que el gobierno ha otorgado al desarrollo de este cultivo.

iii) El sector industrial. La actividad industrial también registró una disminución en su ritmo de crecimiento, a pesar de que fue el sector que experimentó el mayor dinamismo. Desde hace algunos años se viene percibiendo una pérdida del impulso industrial aun cuando todavía existen amplias posibilidades de sustituir importaciones en las líneas tradicionales de bienes para el consumo.

/La mayoría

La mayoría de las ramas industriales experimentaron una desaceleración respecto al ritmo al que venían creciendo en los dos años anteriores (véase el cuadro 5), destacando el sensible descenso en las tasas de las ramas tradicionales: alimentos, bebidas, tabaco, textiles y vestuario, y solamente las ramas del cuero, la madera y la metalmecánica registraron una reactivación sin llegar a neutralizar la tendencia general, por lo reducido de su participación dentro del sector.

Ese comportamiento fue resultado directo también de la estrechez de recursos financieros que provocó cierta alarma en el sector empresarial, a lo que se agregó el debilitamiento de la demanda interna.

Por su parte, el Estado continuó respaldando al sector manufacturero mediante una política de estímulos y apoyo financiero que infortunadamente en algunos proyectos de gran envergadura se ha visto limitado por una serie de dificultades de tipo tecnológico y operativo; tal es el caso de la Industria Cementera Hondureña Piedras Azules y la de Pulpa y Papel.

Más recientemente se ha ido definiendo como área estratégica para la reactivación económica al subsector de las industrias de consumo popular asociadas a la producción en establecimientos de tamaño mediano, empleadoras de insumos locales y de alta generación de empleo. En julio de 1980 se emitió la Ley de la Suplidora Nacional de Productos Básicos,^{2/} por medio de la cual el gobierno espera estimular aquellas industrias mediante su participación directa en la adquisición y distribución de bienes industriales de consumo popular.

En forma directa también ha actuado el gobierno coparticipando en la ejecución de importantes proyectos nuevos o de ampliación, que en 1980 entraron en plena operación y que evitaron un mayor efecto depresivo en el sector. Ese es el caso de los ingenios azucareros de Cantarranas y las azucareras Central y Yojoa.

2/ Decreto 1049 del 15 de julio de 1980.

Cuadro 5

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	Millones de lempiras de 1966				Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1977	1978	1979	1980 a/	1978	1979	1980 a/
<u>Valor bruto de la producción</u>	<u>879</u>	<u>942</u>	<u>1 035</u>	<u>1 084</u>	<u>7.2</u>	<u>9.9</u>	<u>4.7</u>
<u>Industrias tradicionales</u>	<u>662</u>	<u>704</u>	<u>768</u>	<u>800</u>	<u>6.3</u>	<u>9.1</u>	<u>4.2</u>
Alimentos	348	381	426	449	9.5	11.8	5.4
Bebidas	66	67	69	66	1.6	3.0	-4.4
Tabaco	16	18	19	19	12.3	5.3	0.3
Textiles	66	75	80	83	13.6	6.7	3.7
Vestuario	50	53	55	57	5.9	3.8	3.6
Cuero	5	6	6	7	19.8	5.9	11.3
Calzado de cuero	9	9	10	11	0.3	8.2	2.4
Moladora	73	66	68	71	-9.5	3.0	4.4
Muebles de madera	14	14	17	18	0.2	20.1	5.6
Imprenta y editoriales	11	12	13	14	8.9	8.3	7.6
Diversos	5	3	5	5	-29.6	42.2	2.9
<u>Industrias intermedias</u>	<u>193</u>	<u>212</u>	<u>238</u>	<u>249</u>	<u>9.8</u>	<u>12.3</u>	<u>4.6</u>
Papel	30	32	32	33	9.0	1.2	3.2
Caucho	5	5	6	6	6.8	6.4	5.4
Productos químicos	82	95	108	113	15.9	13.7	4.6
Refinerías de petróleo	24	26	28	30	8.3	7.7	7.1
Productos minerales no metálicos	52	54	63	67	3.8	16.7	6.3
<u>Industria metalmeccánica</u>	<u>24</u>	<u>26</u>	<u>29</u>	<u>35</u>	<u>8.3</u>	<u>11.5</u>	<u>20.7</u>
<u>Otros indicadores de la producción</u>							
Consumo industrial de electricidad (millones de kilovatios)	266	288	299	303	8.1	3.8	1.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del CONSUPLANE y del Boletín Estadístico del Banco Central de Honduras, septiembre 1980.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

iv) El sector de la construcción. Uno de los sectores más sensibles a las dificultades financieras y la incertidumbre sobre el futuro económico del país fue el sector de la construcción. El valor agregado por esta actividad se contrajo en 2.9%, interrumpiendo el sostenido crecimiento que venía observando durante el quinquenio anterior. En ese resultado fue determinante la declinación progresiva que a lo largo del año fue registrando la construcción privada que finalmente se estima que se ubicó 10% por abajo de la realizada en 1979; en tanto que la ejecutada por el sector público se incrementó aproximadamente en 2.5%, tasa también inferior a la registrada en el bienio anterior y que no logró neutralizar el comportamiento de la edificación privada.

De acuerdo con los indicadores disponibles sobre permisos para construcción, la situación es crítica y puede agravarse en el futuro inmediato puesto que la tendencia es a la paralización de un importante segmento de este sector. Así, el número de los permisos para la edificación residencial se redujo en 17.6%, y en términos de metros cuadrados el descenso fue de 27.1%. Por otra parte, la contracción más severa se registró en el interior del país (33.4%), en tanto que en el distrito central se registró un incremento de 6.6% que contrasta con el bienio anterior, aunque en términos de superficie significó una reducción de 13.9%. La construcción de instalaciones industriales, comerciales y de servicios sufrió una caída superior tanto en el distrito central como en San Pedro Sula y La Ceiba. (Véase el cuadro 6.)

El descenso del sector de las construcciones trasladó su impacto al sector industrial vinculado a ella, y muy particularmente sobre la ocupación. Hacia finales del año se paralizaron varios proyectos en ejecución, lo que produjo despidos de consideración agudizando la crisis económica que vive el país, y aunque las estadísticas sobre permisos señalan que el tamaño medio de las construcciones se redujo ---lo cual indicaría que la construcción más afectada fue la de la gran dimensión---, los proyectos de interés social han sido diferidos.

Finalmente, si bien la producción de cemento aumentó durante 1980 a una tasa bastante significativa (11%), fue absorbida fundamentalmente por la ejecución de las obras públicas, que como en el caso de El Cajón insumen partidas muy elevadas de este producto, con una generación de valor agregado relativamente menor que en el caso de la edificación de viviendas.

Cuadro 6

HONDURAS: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}		
					1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Permisos de construcción^{c/}</u>							
Residencia]							
Total							
Unidades	1 423	1 253	1 303	1 074	-12,0	4,0	-17,6
Miles de m ²	169	161	210	153	-4,8	30,4	-27,1
Distrito Central							
Unidades	856	613	516	550	-28,4	-15,9	6,6
Miles de m ²	110	87	101	87	-21,0	16,1	-13,9
San Pedro Sula y La Ceiba							
Unidades	567	640	707	524	12,9	22,9	-33,4
Miles de m ²	59	74	109	66	25,4	47,3	-39,5
Resto							
Total							
Unidades	181	187	202	163	3,3	8,0	-19,3
Miles de m ²	71	104	128	74	46,5	23,1	-42,2
Distrito Central							
Unidades	44	75	73	35	70,4	-2,7	-52,1
Miles de m ²	28	61	66	28	117,9	8,2	-57,6
San Pedro Sula y La Ceiba							
Unidades	137	112	129	128	-18,3	15,2	-0,8
Miles de m ²	43	42	62	46	-2,4	44,2	-25,8
<u>Producción de cemento (miles de bolsas de 42,5 kg.)</u>							
	4 326	2 951	3 225	3 597	-31,8	9,3	11,5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

c/ Permisos solicitados entre el 1 de octubre del año anterior y el 30 de septiembre.

v) El sector energía. Este sector ha sido de especial atención por parte del gobierno, sobre todo a raíz de los aumentos de precios de los hidrocarburos que provocaron sucesivos aumentos en el costo de producción por la proporción de energía térmica respecto a la generación total; sin embargo, durante el año que se comenta sufrió un leve descenso en su tasa de crecimiento, siguiendo la tendencia general de la economía y la del propio sector iniciada el año anterior. Infortunadamente, una serie de obstáculos administrativos, legales y financieros, han causado retraso en la ejecución del proyecto hidroeléctrico más importante del país --El Cajón--, de cuya conclusión depende el despegue de una serie de proyectos vinculados con la intensificación de la explotación del bosque, especialmente la fábrica de pulpa y papel; por consiguiente, durante el año volvieron a sufrir diferimiento esos proyectos.

Por otra parte, financieramente el sector de energía volvió a resentir el aumento de costos derivados de la nueva escalada de precios del petróleo, lo que obligó al gobierno central a erogaciones para el funcionamiento de la Empresa Nacional de Electricidad (ENE), a pesar del menor incremento de generación.

c) La evolución del empleo.

A pesar de que no se dispone de información continua y sistematizada sobre las características y evolución del empleo, diversas apreciaciones apuntan hacia un aumento de la desocupación tanto urbana como rural; sobre todo, tomando en cuenta la contracción de los sectores agrícola y de la construcción, así como la modesta tasa de crecimiento de las actividades de comercio y otros servicios, lo cual no pudo ser neutralizado por la todavía dinámica evolución del sector industrial que ha demostrado poca capacidad de creación de empleo por unidad de producto.

Por otro lado, en oposición a lo ocurrido en 1979, se estima que el sector público se constituyó en el principal generador de empleo, ya que sus gastos crecieron a una tasa relativamente dinámica. Se estima que la administración pública aumentó en alrededor de 5% el número de ocupados, como consecuencia de cierta ampliación de los servicios sociales y, especialmente, en los servicios generales.

En todo caso, se estima que durante 1980 se incrementó tanto el desempleo abierto como la subocupación, lo que obviamente tuvo un impacto

/de consideración

de consideración en la demanda global, agudizando el marco depresivo en el que se insertó la actividad económica.

3. El sector externo

El comportamiento del sector externo es determinante para una economía tan abierta como la hondureña donde las importaciones significan aproximadamente el 40% del producto interno, y cerca del 30% del mismo tiene como destino final al resto del mundo. Por consiguiente, la conducta del aparato productivo está asociada estrechamente con los estímulos o tendencias depresivas que proyecta el sector externo.

En algunos años del pasado reciente, las favorables cotizaciones del café y el azúcar habían provocado un continuado incentivo a la actividad productiva interna, a la par que la transitoria estabilidad de precios del petróleo, y en general la desaceleración de las tendencias inflacionarias a nivel internacional habían generado un ambiente de bonanza en los sectores vinculados con las operaciones externas. Por otra parte, el país ha contado con un amplio apoyo de la comunidad financiera internacional --tanto en los organismos de desarrollo como en el mercado privado de capitales--, con lo cual logró financiar un déficit, recurrente pero manejable, en sus operaciones corrientes.

Sin embargo, durante 1980 la situación externa de la economía se tornó altamente crítica, tanto por los resultados de las transacciones comerciales como por las de capital, y muy especialmente por su liquidez internacional.

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. Las ventas al exterior ascendieron a 835 millones de dólares, lo que incluye un incremento de 11.3% respecto a los 750 millones exportados el año anterior. Esa evolución estuvo determinada por un incremento en el precio medio, ya que el volumen se contrajo 3.2%.

Entre las principales exportaciones tradicionales, las de banano se elevaron en 10.4%, en tanto que las de café --producto que ha llegado a compartir el liderazgo-- evolucionaron a un ritmo bastante más lento (3.6%), y en ambos casos se debió a un importante aumento de los precios unitarios, ya que el volumen exportado de ambos productos descendió.

/En el

En el caso del café, el menor volumen vendido (cerca del 12%) se explica por el descenso de la cosecha debido a los problemas financieros enfrentados por la caficultura --principalmente pequeños productores que integran una elevada proporción de la producción nacional--, lo cual coincidió con la cosecha baja del ciclo cafetalero, a lo que se agregó cierta retención en busca de mejores precios. En cuanto a las condiciones del mercado internacional para este producto, se observó una declinación en el precio medio a lo largo del año; sin embargo, la cosecha correspondiente al período 1979-1980 se logró colocar todavía a las mejores cotizaciones vigentes en el primer semestre, de manera que el precio promedio de las ventas se ubicó casi 20% sobre el precio de 1979.

Igualmente en el descenso de la producción y exportaciones de banano influyó la precaución del sector empresarial que no realizó los trabajos de siembra previstos para los dos últimos años. Por otra parte, se registró una reducción de los rendimientos como consecuencia diferida del exceso de lluvias tardías y la persistencia de vientos huracanados hacia finales de 1979. Afortunadamente un aumento de 14% en el precio logró neutralizar en términos nominales las deficiencias de la producción.

A pesar de que se han hecho importantes esfuerzos oficiales para sistematizar, racionalizar e intensificar la explotación del bosque en el convencimiento de que es el recurso natural más abundante del país, todavía la extracción y transformación de la madera no ha llegado a tener la significación que se espera tanto en la actividad interna como en las exportaciones. Diversas fuentes coinciden en señalar que hasta el presente se ha logrado racionalizar la explotación silvícola para asegurar su conservación y reproducción, y además se han logrado adicionar procesos industriales en las exportaciones, lo que puede demostrarse al observar que el precio medio se ha incrementado en 38%, promedio anual durante el último quinquenio; sin embargo --y aun cuando se ha triplicado el valor de las ventas externas en los últimos cuatro años (véase el cuadro 7)--, continúa sin gravitar en la actividad interna y en las variables del sector externo.

Cuadro 7

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES (FOB)

	Millones de dólares				Composición porcentual b/		Tasas de crecimiento b/		
	1977	1978	1979	1980a/	1970	1980a/	1978	1979	1980a/
<u>Principales exportaciones tradicionales</u>	<u>414</u>	<u>489</u>	<u>563</u>	<u>597</u>	<u>80.2</u>	<u>71.6</u>	<u>18.1</u>	<u>15.1</u>	<u>6.0</u>
Banano	130	142	200	221	43.4	26.5	9.2	40.6	10.4
Café	168	211	197	204	14.9	24.4	25.6	-6.6	3.6
Madera	47	42	42	36	9.3	4.3	-10.9	-0.6	-14.3
Carne refrigerada	22	39	61	61	5.6	7.3	77.3	56.6	0.1
Zinc	13	14	11	11	2.4	1.3	4.2	-19.2	2.3
Camarones y langostas	15	16	24	23	0.8	2.8	4.0	55.4	-3.7
Plata	12	11	17	28	3.2	3.4	-9.2	57.3	60.6
Algodón desmotado	7	15	11	13	0.6	1.6	122.1	-27.3	19.0
<u>Principales exportaciones no tradicionales</u>	<u>22</u>	<u>29</u>	<u>46</u>	<u>67</u>	<u>1.8</u>	<u>8.0</u>	<u>31.8</u>	<u>58.6</u>	<u>45.6</u>
Manufacturas de madera	5	9	17	17	0.3	2.0	87.0	79.1	0.3
Azúcar sin refinar	5	6	13	29	0.7	3.5	10.0	141.8	120.7
Jabón para lavar	12	14	16	21	1.4	2.5	13.3	20.9	29.8
<u>Otros productos</u>	<u>94</u>	<u>107</u>	<u>141</u>	<u>171</u>	<u>17.9</u>	<u>20.4</u>	<u>13.8</u>	<u>31.8</u>	<u>21.3</u>
<u>Total</u>	<u>530</u>	<u>626</u>	<u>750</u>	<u>835</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>18.1</u>	<u>19.8</u>	<u>11.3</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de los datos del Banco Central de Honduras y CONSUPLANE.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

En cambio, el azúcar ha demostrado un particular dinamismo, tanto en su influencia sobre el aparato productivo como en el comercio exterior, como consecuencia de los estímulos --aunque inestables-- del mercado internacional y el apoyo del Estado mediante la instalación y financiamiento de nuevos ingenios. Desde 1977, el valor de las exportaciones de azúcar se han sextuplicado, y en 1980 ascendió a 29 millones de dólares.

Las exportaciones hacia el resto de Centroamérica han venido creciendo rápidamente como consecuencia de los acuerdos bilaterales celebrados con tres de los países de la región, y si bien en 1979 sufrieron cierto debilitamiento, en 1980 experimentaron un notorio impulso, especialmente las colocadas en Nicaragua --las cuales se duplicaron respecto al nivel alcanzado el año anterior-- y en menor medida las exportaciones a Guatemala (30% de aumento) y a Costa Rica (43% de incremento), con lo que Honduras logró reducir su permanente saldo deficitario con la región.

ii) Las importaciones. Las compras externas de bienes (fob) ascendieron a 954 millones de dólares, superior en 22.4% respecto a las importaciones de 1974 que fueron de 779 millones. Ese incremento representa una aceleración respecto al ya elevado y sostenido ritmo al que han venido evolucionando desde 1976. En 1980 ello fue consecuencia básicamente de la importante alza de precios de los hidrocarburos (42%) y en menor medida, de la alta propensión a importar que mantiene la economía hondureña, puesto que aún en un período de clara recesión, la tasa de crecimiento real de las mismas superó a la de la actividad productiva. Esta es una de las circunstancias que han ido definiendo la actual situación crítica del sector externo.

El acelerado crecimiento de las compras de combustibles durante los dos últimos años ha tenido especial gravitación en el comportamiento de las importaciones y en la definición del déficit comercial. En 1980 la factura petrolera ascendió a 170 millones de dólares, en tanto que la de 1979 fue de 113 millones y la de 1978 solamente era de 76 millones.

Para apreciar las dimensiones del cambio estructural que ha provocado ese hecho, debe observarse que en 1970 las importaciones petroleras significaban el 6.7% del total de las compras externas; en 1978 su participación había pasado a 10%, y en el año que se comenta ascendió a 16.7%. (Véase el cuadro 8). Ese comportamiento ha estado determinado esencialmente por el alza de precios, ya que el volumen ha crecido pausadamente.

El otro rubro de espectacular crecimiento --aunque su valor absoluto es el cuarto en orden de importancia--, fue el de los productos alimenticios, el cual estuvo influido por las importaciones de granos básicos realizadas durante el año para cubrir parcialmente el déficit generado por la insuficiencia productiva.

La importación de maquinaria y material de transporte, donde se engloba gran parte de los bienes de capital, registró un crecimiento de 20.3%, principalmente por las importaciones realizadas por el gobierno y las de material rodante para uso privado, de manera que las compras de maquinaria y equipo para inversión privada debió evolucionar, en términos nominales, a una tasa más pausada, y es probable que en volumen haya registrado un descenso congruente con la atonía mostrada por el sector empresarial.

Finalmente, las importaciones provenientes del resto de Centroamérica se elevaron en un ritmo también lento (6%) debido al notable descenso de las compras a Nicaragua (-17.4%), en tanto que las provenientes de Guatemala se incrementaron en 5.5% y las de Costa Rica en 21.0%. Tal comportamiento estuvo determinado por la combinación de una serie de factores entre los que destaca la desanimación de la demanda hondureña, la desaceleración económica de dos de los países con que Honduras mantenía tratados bilaterales --Guatemala y Costa Rica--, dificultades de producción exportable en el caso de Nicaragua, y como efecto de las negociaciones realizadas por Honduras, dentro del marco de los tratados bilaterales, para lograr una posición de equilibrio con la región.

Cuadro 8

HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES (CIF)

	Millones de dólares				Composición porcentual b/		Tasas de crecimiento b/		
	1977	1978	1979	1980a/	1970	1980a/	1978	1979	1980a/
Productos alimenticios	42	51	57	87	9.6	8.6	23.0	11.0	52.6
Bebidas y tabaco	4	5	5	4	0.7	0.4	12.9	7.3	-20.0
Materiales crudos no comestibles	8	11	10	12	0.7	1.2	26.5	-8.6	20.0
Combustibles y lubricantes	71	76	113	170	6.7	16.8	7.5	48.0	50.4
Aceite y manteca de origen vegetal y animal	7	7	7	13	1.3	1.3	2.8	-6.2	85.7
Productos químicos	95	107	138	154	13.0	15.2	12.6	29.3	11.6
Artículos manufacturados según el material	137	157	196	212	28.4	20.9	14.2	25.3	8.1
Maquinaria y material de transporte	179	230	246	296	29.9	29.2	28.8	7.4	20.3
Artículos manufacturados diversos	38	49	58	65	10.5	6.4	29.7	18.0	12.1
Animales vivos n.e.p. y mercaderías diversas	1	3	2	1	0.2	0.1	104.2	-52.9	-50.0
<u>Total</u>	582	696	832	1 014	100.0	100.0	19.8	19.5	21.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras y CONSUPLANE.

a/ Cifras preliminares.

b/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

iii) La relación de precios de intercambio. Por tercer año consecutivo, la economía hondureña vio deteriorada su relación de intercambio como consecuencia del más rápido crecimiento de los precios de las importaciones en relación con los de las ventas al exterior. A pesar de la mejora en el precio de los principales productos de exportación que significó un incremento medio de 14.9%, la relación de precios de intercambio se deterioró en 1.9% por cuanto el valor unitario de las importaciones se elevó en 17.1%, lo que determinó que el índice del poder de compra de las exportaciones con base a 1970 descendiera de 169.4 en 1979 a 161.0 en 1980. (Véase el cuadro 9.)

b) El comercio de servicios

El intercambio de servicios que tradicionalmente ha sido de signo negativo para Honduras evolucionó a ritmos paralelos a las transacciones de bienes. Los ingresos ascendieron a 85 millones de dólares (11.8% superior a los de 1979), en tanto que los egresos se elevaron a 172 millones de dólares con un incremento más rápido (16.2%), y dentro de ambas variables los componentes más importantes --transporte, seguros y viajes-- evolucionaron más bien pausados. En cambio el pago neto a factores productivos hacia el exterior continuó creciendo --aunque a una tasa menor que en el pasado-- en forma dinámica (19.1%) para constituirse en el factor que más contribuyó a la conformación del déficit en cuenta corriente. En tal evolución probablemente ha influido, desde 1979, la ya mencionada movilización de capitales del sector privado hacia el exterior, tanto por la remisión más acelerada de utilidades por parte de empresas extranjeras, como el depósito en bancos foráneos de utilidades e intereses obtenidos en el exterior por residentes.

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

El rápido crecimiento de las importaciones en comparación con las ventas de bienes arrojó un resultado comercial adverso sin precedente

Cuadro 9

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Exportaciones de bienes fob</u>						
Valor	3.1	32.9	22.6	18.1	19.8	11.3
Volumen	-3.6	13.6	0.5	16.7	24.3	-3.2
Valor unitario	6.9	16.9	20.0	1.2	-3.6	14.9
<u>Importaciones de bienes fob</u>						
Valor	-3.9	16.1	27.2	18.9	19.0	22.4
Volumen	-15.1	7.4	14.7	13.3	10.8	4.5
Valor unitario	13.0	8.1	10.9	4.9	7.3	17.1
Relación de precios del intercambio	-5.4	8.2	15.4	-3.5	-10.2	-1.9
<u>Indices (1970 = 100)</u>						
Relación de precios del intercambio	91.4	98.9	114.2	110.2	98.9	97.1
Poder de compra de las exportaciones de bienes	94.3	116.0	134.6	151.7	169.4	161.0
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios	100.4	126.0	147.2	165.9	184.5	182.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Cifras preliminares.

de 119 millones de dólares. A su vez el intercambio de servicios no atribuibles a factores produjo un saldo negativo de 87 millones y los pagos netos por factores al exterior ascendieron a 139 millones, con lo que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos llegó a un nivel (336 millones) magnitud que se considera crítica dentro de las dimensiones normales de la economía hondureña. (Véase el cuadro 10.)

Efectivamente, a pesar de que se continuó recibiendo apoyo externo en la cuenta de capital, los ingresos netos por tal concepto fueron insuficientes para cubrir las obligaciones derivadas de las operaciones corrientes, y las reservas monetarias sufrieron una considerable reducción (61 millones de dólares), hecho que proyecta una situación crítica para el futuro inmediato, ya que el nivel absoluto de las mismas --en términos netos-- era, al finalizar el año, de 55 millones de dólares, lo cual solamente equivale a la importación de tres semanas.

Adicionalmente, es necesario observar que solamente se dispone de las cifras netas de las cuentas de capital, por lo que no es posible identificar los correspondientes movimientos financieros al exterior por parte del sector privado, a los que ya se ha hecho referencia. Cabría suponer que alguna proporción de esa fuga estuvo encubierta bajo las conocidas formas de sobrevaluación de importaciones y subvaluación de exportaciones; sin embargo, una proporción mayoritaria debe estar incluida en las cuentas brutas de entradas y salidas de capital. Por consiguiente, se estima que el aumento de pasivos internacionales ascendió a 336 millones de dólares, bastante superior a los saldos netos registrados.

Dentro del flujo de capital externo, los préstamos oficiales contribuyeron de manera determinante para evitar que los resultados fueran aún más desfavorables. En efecto, el avance de los principales proyectos en ejecución --a pesar de los retrasos-- determinó que los

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Saldo de la cuenta corriente</u>	-125	-114	-139	-170	-211	-336
Exportaciones de bienes y servicios	345	454	582	689	826	920
Bienes fob	310	412	530	626	750	835
Servicios b/	35	42	52	63	76	85
Transporte y seguros	10	16	19	22	28	31
Viajes	11	12	14	17	21	23
Importaciones de bienes y servicios	446	514	656	778	927	1 126
Bienes fob	372	432	550	655	779	954
Servicios b/	74	82	106	123	148	172
Transporte y seguros	34	40	54	64	78	84
Viajes	15	16	21	23	29	31
Pagos netos de utilidades e intereses	29	58	69	86	115	139
Utilidades	11	34	39	48	67	75
Intereses	18	24	30	38	48	64
Transferencias privadas netas	5	4	4	5	5	9
<u>Financiamiento neto externo</u>	125	114	139	170	211	336
Capital a largo plazo	131	89	135	162	148	257
Inversión directa en el extranjero	-	-	-	-	-	...
Inversión directa en el país	7	5	8	13	10	...
Inversión de cartera	-	-	-	1	4	...
Sector oficial c/	89	40	22	32	55	111
Préstamos recibidos	97	52	39	52	69	131
Amortizaciones	-6	-12	-17	-20	-14	-20
Bancos comerciales d/ e/	2	1	12	1	1	...
Préstamos recibidos	6	6	18	17	44	...
Amortizaciones	-4	-5	-6	-16	-43	...
Otros sectores f/	33	43	93	117	96	...
Préstamos recibidos	53	71	134	160	171	...
Amortizaciones	-20	-28	-41	-43	-75	...
Capital a corto plazo (neto)	34	40	52	-21	68	19
Sector oficial	34	1	10	-6	-1	...
Bancos comerciales	1	15	10	-17	42	...
Otros sectores	-1	24	32	2	27	...
Transferencias oficiales	13	10	10	13	13	12
Errores y omisiones netos	-36	-2	-19	38	-35	-13
Reservas internacionales (- significa aumento)	-17	-23	-39	-22	17	61
Oro monetario	-	-	1	-	1	...
Derechos especiales de giro	2	2	1	1	1	...
Posición de reserva en el FMI	-	-	-	-8	-	...
Activos en divisas	-18	-21	-22	-10	19	...
Otros activos	-1	-4	-2	-	-	...
Uso de crédito del FMI	-	-	-15	-5	-	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

b/ Servicio no procedentes de factores, que incluyen, además de transporte, seguros y viajes, otras transacciones oficiales y privadas.

c/ Incluye gobierno general y Banco Central.

d/ Incluye bancos e instituciones financieras públicas y privadas, excepto el Banco Central.

e/ Incluye, además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, los préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

f/ Incluye principalmente las empresas privadas y públicas.

/desembolsos

desembolsos de préstamos oficiales ascendieran a 131 millones de dólares y el saldo neto a 111 millones, magnitud que duplica a la correspondiente a 1979.

Como consecuencia de las operaciones de capital antes comentadas, el endeudamiento externo del país se incrementó en 50%, llegando en términos absolutos a un nivel (1 170 millones de dólares) que significa aproximadamente el 45% del producto interno bruto nominal. (Véase el cuadro 11.)

El saldo de la deuda pública y privada garantizada por el Estado a finales de 1980 ascendió a 702 millones de dólares, lo que significa un incremento de 23% respecto a los 571 millones adeudados el año anterior; sin embargo, debido a la favorable estructura respecto a plazos y tasas de interés de las contrataciones, el servicio de esa deuda aún representa una proporción reducida de las exportaciones (2.4%). (Véase nuevamente el cuadro 11.)

4. Los precios y las remuneraciones

Durante el año se recrudecieron paulatinamente las tensiones inflacionarias, aunque en el segundo semestre se observó una tendencia hacia la desaceleración. El índice de precios al consumidor se incrementó en promedio 13.8%, tasa totalmente inusual en la economía hondureña que ha mantenido una tradicional estabilidad de precios y que, aún en los últimos cinco años de la década pasada cuando recibió los efectos de la inflación mundial, mantuvo tasas moderadas de crecimiento en los precios. (Véase el cuadro 12.) Indudablemente éste se ha constituido en uno de los puntos críticos y conflictivos de la economía porque coincide con un período de desaceleración productiva y contracción de la liquidez.

El origen principal de esas tendencias se encuentra en el alza de precios de los productos importados y sobre todo del notorio aumento en las cotizaciones de los hidrocarburos en el mercado internacional, el cual ejerce una influencia muy difundida sobre la economía nacional.

Cuadro 11

HONDURAS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO^{a/}

(Millones de dólares)

	1975	1976	1977	1978	1979	1980 ^{b/}
<u>Deuda externa total^{c/}</u>	<u>347</u>	<u>426</u>	<u>538</u>	<u>628</u>	<u>784</u>	<u>1 170</u>
Deuda pública y privada garantizada por el Estado	256	314	399	516	571	702
Deuda privada no garantizada por el Estado	91	112	139	172	213	468
<u>Servicio de la deuda externa^{d/}</u>	<u>29</u>	<u>39</u>	<u>46</u>	<u>61</u>	<u>68</u>	<u>80</u>
Amortizaciones	10	11	14	20	20	20
Intereses	19	28	32	41	48	60
<u>Servicio de la deuda externa como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios</u>	<u>3.4</u>	<u>3.6</u>	<u>7.9</u>	<u>8.8</u>	<u>8.3</u>	<u>8.4</u>

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos oficiales.

a/ Saldo a fines de año de la deuda a más de un año.

b/ Cifras preliminares.

c/ Corresponde a la deuda desembolsada.

d/ Se refiere al servicio de la deuda externa pública y privada garantizada por el Estado.

Cuadro 12

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERIORS

	1975	1976	1977	1978	1979	1980
<u>Indices: (promedio del año) (Base 1966=100,0)</u>						
Indice de precios al consumidor	147.4	154.7	168.0	177.5	193.1	229.4
Alimentos	160.5	166.8	185.7	197.1	212.8	253.6
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Indice de precios al consumidor	7.8	5.6	7.7	5.4	18.9	15.0
Alimentos	9.5	4.6	10.5	5.5	17.1	16.0
<u>Variación media anual</u>						
Indice de precios al consumidor	8.1	5.0	8.6	5.7	8.8	18.8
Alimentos	9.3	3.9	11.3	6.8	7.9	19.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

/Por otra

Por otra parte, la insuficiente producción agrícola para consumo interno, especialmente de granos básicos, se conjugó con los factores externos para provocar un alza también sin antecedentes en el precio de los alimentos --el índice de precios al consumidor de dicho rubro creció más rápidamente (19.2%) que el índice general--, con lo cual se estima que se deterioraron las condiciones de vida de un extenso grupo poblacional.

No obstante, durante el segundo semestre del año, conforme fue normalizándose el mercado de granos básicos por la importación que se vio obligado a realizar el Estado, principió a observarse una desaceleración en el nivel general de precios, y el índice reflejó en diciembre un incremento (15%) menor respecto al mismo período del año anterior, aunque siempre resulta superior el incremento en el precio de los alimentos. (Véase nuevamente el cuadro 12.)

No se dispone de información sobre la evolución de los salarios, pero distintas apreciaciones concuerdan en señalar que durante el período 1974-1979 evolucionaron más lentamente y con un considerable retraso respecto al incremento de los precios. Ello coincide con la política seguida al respecto por el Estado que, para evitar que por la vía de los salarios se agudizaran las presiones inflacionarias, mantuvo sin modificaciones al salario mínimo durante el período 1974-1978; sin embargo, en diciembre de 1978 decretó un aumento general de los salarios mínimos y en mayo de 1980 volvieron a revisarse dichos salarios, lo cual significó un reajuste para este año entre el 33% para la agricultura en general (que pasó de 3.00 a 4.00 lempiras diarias) y el 14% para las actividades de mayor remuneración. (Véase el cuadro 13.) Por otra parte, el gobierno concedió un incremento de salarios a los servidores públicos --mayor para los estratos de menores ingresos-- que en promedio representó un incremento entre el 12% y el 15%.

Lo anterior significa, por un lado, una modificación respecto a la política salarial que se venía aplicando en el pasado y, por otro, una restitución parcial de la pérdida que venía experimentando el grupo

Cuadro 13

HONDURAS: EVOLUCION DE LOS SALARIOS MINIMOS OFICIALES ^{a/}

	Lempiras por jornada diaria			Tasas de crecimiento	
	1974 <u>b/</u>	1978 <u>c/</u>	1980 <u>d/</u>	1978/1974	1980/1978
Agricultura y ganadería	2.00	3.00	4.00	50.0	33.3
Industria manufacturera y minería	4.00	5.00	5.70	25.0	14.0
Artesanía	3.00	3.80	4.50	26.7	18.4
Construcción	3.00	4.00	4.70	33.3	17.5
Comercio y servicio	4.00	4.80	5.50	20.0	14.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de los decretos oficiales de los salarios mínimos.

a/ Tabla de salarios mínimos fijados por jornada diaria ordinaria en el Distrito Central y San Pedro Sula.

b/ Decreto de abril de 1974.

c/ Decreto de diciembre de 1978.

d/ Decreto de mayo de 1980.

obrero en su ingreso real. Finalmente cabe anotar que probablemente el incremento efectivo fue menor debido a que por la presión ejercida por los sindicatos y organizaciones obreras en la negociación de los pactos colectivos, la remuneración correspondiente a las actividades que comprende el salario mínimo de hecho ya se había elevado.

5. La política fiscal y monetaria

Esta es otra de las áreas críticas de la economía hondureña, tanto en lo que se refiere a la situación financiera del sector público como en lo relacionado a las variables monetarias, ya que ambas influyeron en la esfera real de la economía en forma adversa.

a) La política fiscal

Desde principios del decenio pasado, el Estado, ante la atonía del sector privado, comenzó a asumir un papel más dinámico en la promoción del desarrollo, tanto en la expansión de los servicios públicos, como en la inversión para ampliar la infraestructura física --buscando la incorporación de recursos naturales al acervo productivo-- y la creación de instituciones oficiales de financiamiento o de fomento para estimular y orientar al sector privado. Ese esfuerzo implicó un aumento sostenido de los gastos públicos --pronunciado por el surgimiento de las presiones inflacionarias-- y que se financió parte con recursos derivados de un sistema tributario inelástico y, en forma creciente, con endeudamiento público de origen interno y externo.

Esa evolución llegó, en el año que se comenta, a una situación crítica puesto que el elevado déficit fiscal produjo efectos nocivos en otras variables de la economía.

Continuando la tendencia observada desde 1979, los ingresos corrientes del gobierno central se elevaron a una tasa dinámica (19.2%). En ese resultado fue determinante la evolución de los ingresos tributarios (21.9% de aumento) como consecuencia de modificaciones reglamentarias.

/introducidas

introducidas al impuesto sobre la renta que le permitió al gobierno percibir, en forma anticipada, parte de esos tributos. Por ello, los impuestos directos se elevaron en 54.2%; sin embargo, debe observarse que no se trata de una modificación en la carga tributaria sino de una alteración de la estacionalidad con que se percibe ese impuesto, de manera que en el próximo año se resentirán dichos ingresos.

Por su parte, los ingresos tributarios indirectos se elevaron en 10.5%, tasa que se considera modesta si, partiendo de la base de que no se realizaron modificaciones en esos tributos, se compara con la evolución del comercio exterior y la producción interna en términos nominales.

Debido a la ampliación de los servicios sociales y generales, los compromisos adquiridos en relación con el aumento de los salarios de los funcionarios públicos y los crecientes costos financieros de la deuda, los gastos de funcionamiento evolucionaron a un ritmo (23.1%) bastante más rápido que el de los ingresos, por lo que el ahorro en cuenta corriente virtualmente desapareció al llegar a sólo 18 millones de lempiras, magnitud que constituye apenas el 3.5% de los gastos de capital, con todo y la recaudación anticipada del impuesto sobre la renta. (Véase el cuadro 14.)

Los gastos de capital también crecieron rápidamente (47.8%) a causa de los otros "gastos de capital" que incluyen transferencias financieras a organismos descentralizados y capitalización de instituciones de fomento, los cuales se incrementaron en más de 130%. A su vez en ese total resultó determinante la transferencia realizada a la Empresa Nacional de Energía (ENE) para acelerar los trabajos de ejecución del proyecto El Cajón, que sobrepasó los 100 millones de lempiras.

Finalmente, los gastos de inversión real directa se elevaron en 11.3%, al alcanzar un nivel de 171 millones de lempiras, cifra muy inferior a la presupuestada, como consecuencia de dificultades operativas y de capacidad instalada por parte de las empresas constructoras que realizan proyectos de importancia, dando lugar a un retraso en la ejecución de las obras del Puerto Castilla, ampliación de la red de telecomunicaciones, los silos rurales y los proyectos del Instituto Nacional Agrario, entre otras.

Cuadro 14

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de lempiras				Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1977	1978	1979	1980 ^{a/}	1978	1979	1980 ^{a/}
<u>Ingresos corrientes</u>	486	524	636	758	7.8	21.4	19.2
Ingresos tributarios	444	495	588	717	11.5	18.8	21.9
Directos	95	128	153	236	35.4	19.6	54.2
Indirectos	349	367	435	481	5.0	18.4	10.5
<u>Gastos corrientes</u>	444	509	577	740	14.8	13.4	28.1
Remuneraciones	212	274	321	378	29.3	17.1	17.7
Otros gastos corrientes	232	235	256	362	1.6	8.8	41.3
<u>Ahorro corriente</u>	42	15	59	18	-64.3	293.3	-69.5
<u>Gastos de capital</u>	250	340	343	507	36.2	0.9	47.8
Inversión real	186	179	153	171	68.7	-14.5	11.8
Amortización de la deuda	65	70	88	100	8.1	25.7	13.6
Otros gastos de capital	79	91	102	236	15.3	12.1	131.4
<u>Gastos totales</u>	694	849	920	1 247	22.4	8.4	35.5
<u>Déficit fiscal</u>	-208	-325	-284	-489	56.8	-12.6	72.2
<u>Financiamiento del déficit</u>	208	325	284	489	56.8	-12.6	72.2
Financiamiento interno	109	141	127	227	30.4	-10.0	78.7
Financiamiento externo	99	184	157	262	-14.6	-14.7	66.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

El reducido nivel de ahorro en cuenta corriente y el acelerado crecimiento de los gastos de capital, condujeron a un endeudamiento bruto sin precedentes (489 millones de lempiras) que equivale a más del 60% de los ingresos corrientes y a un incremento de 72.2% respecto al elevado endeudamiento del año anterior.

Los desembolsos de préstamos externos ascendieron a 262 millones de lempiras, que comparados con los 157 millones recibidos el año anterior significan un aumento de 66.9%. No obstante lo anterior el gobierno debió recurrir a fuentes internas para cubrir un monto complementario equivalente a 227 millones de lempiras, fundamentalmente provenientes del Banco Central, lo que limitó las posibilidades de financiamiento al sector privado.

b) La política monetaria

Las variables más importantes del balance monetario reflejan la situación de iliquidez en que se desarrolló la actividad económica durante 1980. El medio circulante se elevó en 6%, tasa muy inferior a la del producto interno bruto nominal (18%), por lo que el coeficiente de liquidez se redujo de 12.6% en 1979 a 11.3% en el año bajo examen, y la actividad crediticia del sistema bancario solamente se expandió en 6.9%, de manera que el sector privado contó con una dotación de recursos inferior a las necesidades derivadas del proceso productivo y del aumento de precios. (Véase el cuadro 15.) Tres elementos influyeron en la determinación de esos resultados depresivos que se proyectaron a la actividad económica: a) el descenso en el ritmo de captación de depósitos por parte del sistema bancario; b) la contracción de las reservas monetarias internacionales netas a menos de la mitad del saldo a finales de 1979, y c) la elevada presión que ejerciera el gobierno sobre el crédito interno. Los importantes esfuerzos realizados por las autoridades para producir un cambio en la tendencia depresiva de las variables monetarias sólo lograron neutralizarlas en forma parcial debido a que la misma se originó principalmente en factores exógenos.

Cuadro 15

HONDURAS: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fines de año (millones de lempiras)				Tasas de crecimiento ^{b/}		
	1977	1978	1979	1980 a/	1978	1979	1980 a/
<u>Dinero</u>	<u>411</u>	<u>475</u>	<u>546</u>	<u>579</u>	<u>15.6</u>	<u>14.9</u>	<u>6.0</u>
Efectivo en poder público	129	210	264	269	11.0	25.7	1.9
Depósitos en cuenta corriente	222	265	282	310	19.6	6.4	9.9
<u>Factores de expansión</u>	<u>1 371</u>	<u>1 620</u>	<u>1 790</u>	<u>1 871</u>	<u>18.2</u>	<u>10.5</u>	<u>4.5</u>
Reservas internacionales netas	222	267	232	110	20.0	-13.1	-52.6
Crédito interno	1 149	1 353	1 558	1 761	17.8	15.2	13.0
Gobierno (neto)	114	167	188	292	46.4	12.6	55.3
Instituciones públicas	3	-15	10	19	90.0
Sector privado	1 038	1 201	1 360	1 450	15.7	13.2	6.6
<u>Factores de absorción</u>	<u>960</u>	<u>1 145</u>	<u>1 244</u>	<u>1 292</u>	<u>19.3</u>	<u>8.6</u>	<u>3.9</u>
Cuasi dinero (depósitos de ahorro y a plazo)	369	462	499	518	24.9	8.0	3.8
Bonos	54	78	102	70	43.8	30.8	-31.3
Préstamos externos de largo plazo	359	395	434	465	10.1	9.9	7.1
Otras cuentas (neto)	178	210	209	239	18.4	-0.5	14.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de datos del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de cifras no redondeadas.

/En efecto,

En efecto, la política monetaria estuvo orientada a dotar de recursos financieros adecuados a los requerimientos del funcionamiento económico. Por ello, ante la creciente iliquidez del sistema bancario, el monto de los adelantos y redescuentos se elevó en 29.2%, y los encajes legales permanecieron al mismo nivel que el año anterior, con lo que el crédito neto del Banco Central de Honduras al sistema bancario se incrementó en 87.1% y el coeficiente promedio de encaje real descendió de 11.2% en 1979 a 10.6% en 1980.

Por otra parte, el crédito neto del sistema financiero al sector público experimentó un considerable incremento (57.5%); sin embargo, debido a los problemas de liquidez que enfrentaban, los bancos comerciales redujeron sus tenencias de valores públicos, por lo que el financiamiento neto otorgado por el Banco Central se elevó 137.3% respecto al nivel del año anterior.

En síntesis, la acción crediticia fue expansionista tanto hacia el sistema de intermediación financiera como al sector público; sin embargo, el factor externo --reservas monetarias internacionales netas-- operó con signo contraccionista, con lo que finalmente la emisión monetaria neta solamente significó un aumento de 2.1% en el numerario en poder del público.

La dotación de crédito proveniente del Banco Central y los fondos obtenidos de la liquidación de títulos públicos significó una movilización de recursos hacia los bancos privados de 68 millones de lempiras, en tanto que las captaciones se incrementaron 61 millones (6.1% de crecimiento). De ese total (129 millones), 31 millones fueron absorbidos por factores externos (disminución de reservas internacionales y liquidación de pasivos en el exterior) y 8 millones se destinaron a la reducción de pasivos internos, de manera que los fondos disponibles para el financiamiento de la actividad económica se incrementaron en 90 millones, lo que significó una tasa de aumento de 6.6% respecto al nivel de 1979. En definitiva, fue el resultado de las operaciones del sistema de intermediación el que determinó el signo depresivo de las variables del balance monetario, en

/vista

vista de que el descenso en el ritmo de captación de depósitos le causó una situación de iliquidez que incluso condujo a la quiebra de uno de los bancos privados hacia finales de año. En ese comportamiento debió influir la tendencia del sector privado a aumentar sus tenencias de depósitos en el exterior, efecto que se recoge en buena parte en el descenso de las reservas monetarias internacionales.



